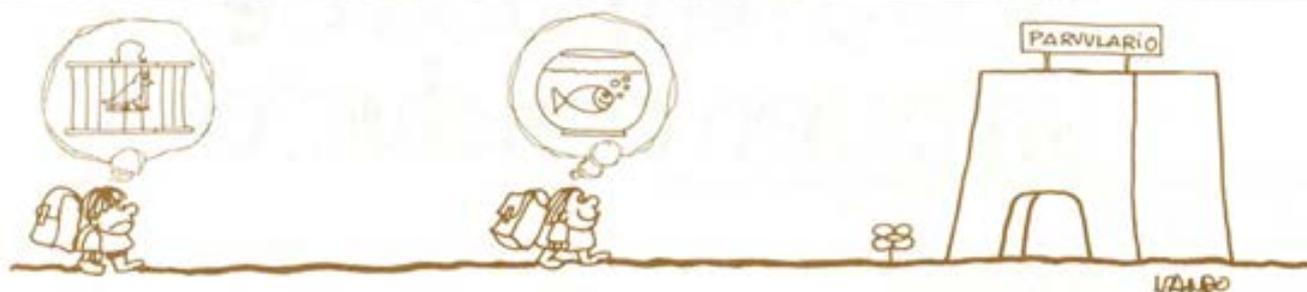


los nuevos niños de preescolar

Problemas de adaptación ambiental y afectiva a los 4 y 5 años



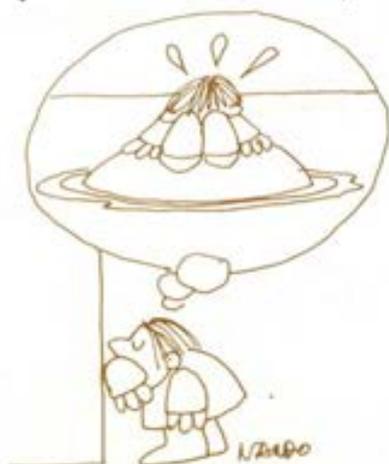
TEMA: Hay niños que se integran felizmente en el nuevo mundo de la vida escolar. Otros en cambio no se adaptan bien. ¿Cuáles son sus problemas? ¿En qué consisten sus «inadaptaciones»? ¿Tienen verdadera importancia? ¿Podemos investigar las causas de esos desajustes afectivos, y ponerles algún remedio?

METODO: No vamos a tratar el tema de forma académica exhaustiva. Apuntamos algunas clasificaciones, posibles causas, aspectos de interés en la evolución de estas edades. Son pautas de discusión y ampliación para una «PROMOCION DE IDEAS» en la ESCUELA DE PADRES

Sugerencia número uno:

¿Cuándo los problemas de adaptación ambiental y afectiva del niño se manifiestan en el Colegio?

1.—Cuando vemos a un niño inhibido o cohibido ante los compañeros de clase o ante la parvulista.



2.—Cuando pasan los días y el niño no responde a los estímulos e incentivos escolares, y permanece apático, inactivo, incapaz de un trabajo o actividad animosa y alegre.



3.—Cuando nos sorprendemos al verle cada vez más agresivo, desde que vino al colegio, volviéndose terco ante la profesora, o peleándose con los otros niños, por

no ceder en nada, no compartir nada con los demás; irritándose frecuentemente.



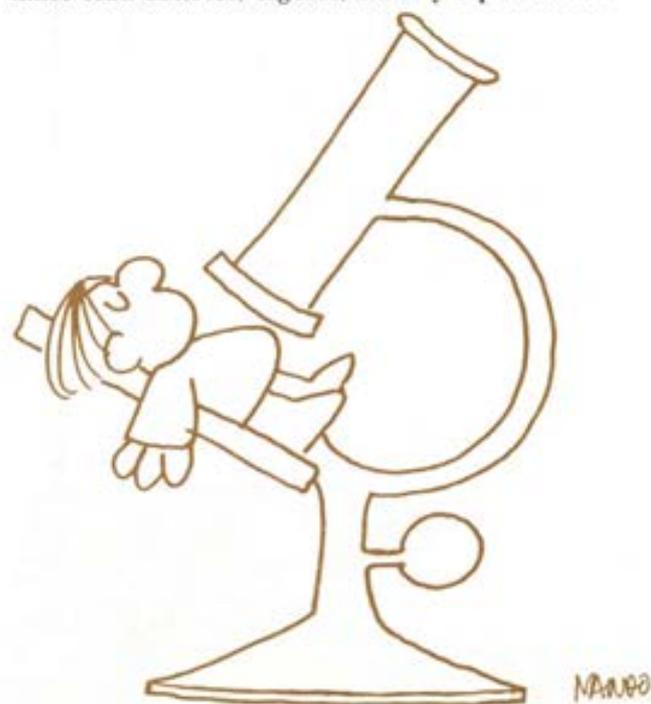
- 4.—Cuando pensamos, sin atrever a formularlo definitivamente, que ese niño no está maduro para su edad, y presenta actitudes, modos de hablar, etc., propios del jardín de infancia (2 a 3 años).
- 5.—Cuando vemos que el niño... (muchos padres pueden presentar otros síntomas de inadaptación al nuevo medio escolar, y por repercusión, de rechazo, al medio familiar).

Sugerencia número dos:

¿Qué podemos hacer ante el desajuste ambiental-afectivo del niño preescolar?

- 1.—Distinguir entre problema «normal» y problema especial. Antes de alarmarse, preguntar. Un grupo de matrimonios con experiencias afines puede ser una seria orientación. Las parvulistas tienen la visión de varias docenas de niños en iguales circunstancias y pueden relativizar más los problemas concretos.
- 2.—Ponerse a identificar posibles causas.

Causa A: las condiciones personales del niño. El niño está así porque en parte es así..., inactivo por temperamento, o con tendencia a la introversión, irritable en extremo. Es suerte —para la adaptación escolar— que los niños sean abiertos, seguros, libres y espontáneos.



Causa B: las condiciones educativas anteriores. Resulta que no le han preparado bien para el momento de la escolarización. Hay padres posesivos, hay familias angustiosas...



Causa C: las circunstancias ocasionales que lo estropean todo. La cosa iba bien, pero hemos reaccionado nosotros mal, ante un pequeño incidente. De pronto, el niño un día no quiere entrar en clase. Un día coge miedo a la profesora. En otra ocasión hemos empezado a reaccionar mal ante los defectos del Colegio, que ahora vemos más de cerca. (Y el niño lo capta porque la alarma, el menosprecio o el recelo se transmiten por comunicación afectiva).

Causa D: el niño va demasiado bien. La nueva profesora, de pronto, se convierte en la rival de la madre. Hay madres que sufren crisis de celo por el enorme entusiasmo que el niño manifiesta por su profesora y su colegio. Estos celos terminan frenando esa entrega generosa y entusiasta del niño al mundo escolar.



- 3.—Yo creo que no suelen darse causas aisladas. Lo frecuente es que en el origen de un desajuste ambiental exista una pequeña dosis de varias causas.
- 4.—...

Sugerencia número tres:

Modelos familiares que producen falta de preparación para la entrada en el mundo escolar

MODELO 1: Los padres no confían en la bondad del centro para su hijo. Se han visto obligados a llevarle allí por falta de plaza en otro sitio. Y obligados por compromisos familiares, o ambientales, o políticos. O bien, despietados

por cierta propaganda acerca de instalaciones y confort, pero sin saber claramente cuál era el estilo educativo ni la ideología (o la falta de ideología) del centro.



Modelo 2: Los padres han educado al niño entre 1 y 4 años, con un exceso de cuidados, protección, mimos, etc.

Modelo 3: Los padres se han vuelto excesivamente preocupados o angustiados cuando tienen que dejar marchar en serio al niño al colegio para su etapa preescolar. «Dejarle marchar solo...»



Modelo 4: Los padres —a causa de conflictos conyugales, familiares o económicos— han abandonado sin querer al pequeño, sintiéndose insatisfecho afectivamente. Si además, la madre trabaja y hay varios hermanos, puede ser que el niño haya pasado desapercibido a la hora del afecto.

Modelo 5: Los padres presionados —quién no lo está— por el ambiente: «Queremos lo mejor para nuestros hijos». «Es necesario que aprenda a leer y escribir cuanto antes». «Tenemos miedo que sea un poco retrasado». «Tantos anuncios y slogans de psicología y pedagogía infantil nos desorientan y no sabemos en realidad cómo reaccionar ante cualquier pequeño problema de nuestro hijo».

Modelo 6: (Si no ha salido un modelo entre los cinco anteriores, quizás Vd. podría identificar aquí cuál es el suyo o el de alguna familia que Vd. conoce).

Modelo 7: ...

Datos para hacer una «promoción de ideas» sobre 3 problemas en el parvulario: «juego», «afectividad», «complejo de edipo»

I.— ¿COMO JUEGAN LOS NIÑOS?

A los dos años el niño suele jugar solo.

A los tres años el niño suele jugar al mismo tiempo que otros niños, imitándoles, pero cada uno a su ritmo y estilo.

A los cuatro años el niño ya se hace capaz de jugar «con otro» niño, engranándose y entendiéndose con él.

A los cinco años el niño suele ser capaz de jugar simultáneamente con varios niños con estilo más o menos rudimentario de equipo o participación, compartiendo la consecución de un objetivo.



II.—LA AFECTIVIDAD DE UN PARVULO

A) El niño empieza a comprender poco a poco que la satisfacción de una necesidad o impulso puede retrasarse algunas veces sin que ello represente una frustración definitiva, sino solamente un retraso momentáneo; y que este retraso puede tener compensaciones posteriores.



B) El niño empieza a disponer de mayores recursos para compensar sus penas y frustraciones. Puede descargar de algún modo sus tensiones mediante el juego; o descargando su rabia contra algún objeto o persona imaginaria; o expresando sus emociones por medio de palabras, desahogos verbales a veces oscuros y rudimentarios.

C) Los sentimientos y emociones del niño dependen muy estrechamente de las reacciones y emociones de sus padres. En cuanto a la variedad, manifestaciones externas, etc... Es decir, que el aprendizaje mediante imitación y transferencias afectivas que recibe de los padres, influye en determinar el modo de ser de la vida emocional del niño.

D) En este período empiezan a aparecer ciertos temores confusos y poco conscientes para el niño, en el sentido de MIEDO AL FRACASO, a no saber hacer las cosas y quedar en ridículo, etc.

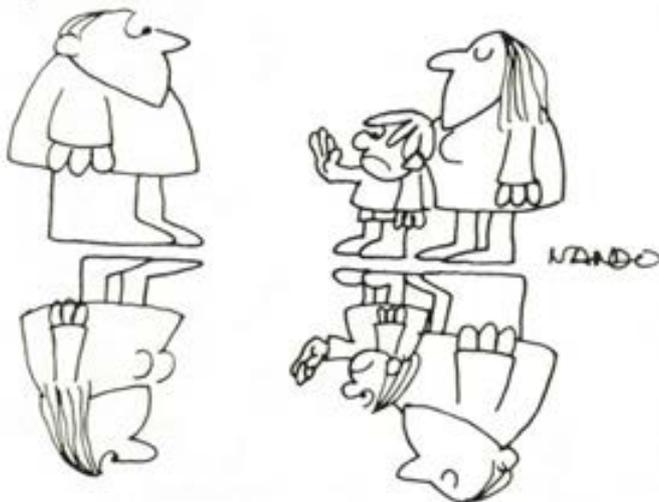
III.—EL COMPLEJO DE EDIPO

El niño varón, en situaciones normales, ama y admira a su padre. Pero, al mismo tiempo se siente impelido a considerarle como una especie de rival, de forma

inconsciente o confusa; ya que se interpone entre él y la madre, a la que el niño querría tener como dueño absoluto y exclusivo.

La niña, a su vez, tiende a sentirse suficientemente segura del cariño de su madre, a la que se parece aún fisiológicamente; pero, al mismo tiempo, la considera como una especie de rival, que le impide tener en exclusiva el cariño y los cuidados de su padre.

El conflicto íntimo del niño llega a adquirir a veces la intensidad de un verdadero drama. Por un lado, el niño necesita el afecto y apoyo del padre y la madre para sentirse verdaderamente seguro; por otra parte, teme verse privado del cariño de alguno de ellos o del de los dos, pues al sentir oscuros impulsos de agresividad interior, le parece ser objeto de la misma agresividad que él experimenta.



Este conflicto interno halla su manifestación más violenta en las pesadillas que sufren bastantes niños; otras veces se expresa en juegos simbólicos. Muchas veces, esta clase de conflictos es la causa de las dificultades de educación y las turbulencias de carácter que se esbozan entre los 3 y 5 años; y que pueden determinar, de un modo general, la tonalidad emocional de toda la vida, en algunos casos.

Repetimos que el niño no es consciente ni puede dar una explicación clara de estos conflictos que sufre; y es precisamente este carácter inconsciente y confuso, lo que hace que sean más agudos a veces.

FERNANDO DE LA PUENTE, sj.

Actividades para la Escuela de Padres



012 — PROMOCION DE IDEAS

1. Presentar el tema «JUEGO» y que cada padre o parvulista sugiera ideas para que esta actividad se desarrolle bien en el parvulario.
2. Desarrollar ideas sobre el tema: «señales que emite un párvulo cuando tiene problemas AFECTIVOS (recreo, clase, compañeros, etc.)».
3. Ideas sobre «cómo averiguar las PREFERENCIAS de un niño sobre papá o mamá»; indicios de que esto existe.